

La Democracia Cristiana en los primeros meses tras el golpe de Estado de 1973

Allisen Benni Sánchez¹

Abstract

El presente artículo se centra en abordar los desafíos fundamentales que enfrentó el Partido Demócrata Cristiano de Chile (PDC) durante los primeros meses posteriores al golpe de Estado de 1973. Se explora el impacto inicial del quiebre institucional y las distintas interpretaciones que al respecto surgieron entre los líderes y miembros del partido. Además, se examinan los principios y valores que guiaron las diversas posturas dentro del PDC, revelando la incertidumbre y la urgencia por responder a la crisis nacional. También se analiza la estrategia adoptada por la directiva nacional para mantener la cohesión interna y la relevancia política frente al nuevo régimen militar, subrayando el compromiso continuo con los principios democráticos y los derechos humanos. Finalmente, se aborda la imagen internacional del partido y las complejidades en sus relaciones con actores externos, destacando los esfuerzos del PDC por influir en la política nacional y preparar el terreno para una eventual restauración democrática en Chile.

La instalación de la Junta Militar

El 11 de septiembre, las transmisiones radiales anunciaron el bombardeo del Palacio de la Moneda, marcando un punto de inflexión en la historia de Chile, como también en el devenir

¹ Allisen Benni Sánchez es licenciada en Historia con mención en Ciencia Política, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente se encuentra cursando el Magíster en Historia en esta misma Casa de Estudios.

del Partido Demócrata Cristiano (PDC). La incapacidad del sistema político institucional que culminó con un trágico desenlace no sorprendió a muchos, ya que los rumores de un posible golpe eran casi habituales en ese periodo². Este dramático suceso no solo sacudió los cimientos políticos y sociales del país, sino que terminó de manera fulminante con la estabilidad de la democracia chilena, generando consecuencias que resonarían a lo largo de las décadas³.

En los días posteriores al golpe, varios dirigentes y miembros del PDC se enfrentaron en un debate respecto a este evento, lo que contribuyó a la fractura al interior del grupo dirigente del partido⁴. La polarización en las opiniones reflejó la incertidumbre que causaba la intervención de los militares y también los esfuerzos por encontrar respuestas a un momento de crisis nacional sin precedentes. En medio de la conmoción y la urgencia por comprender lo que estaba sucediendo, las declaraciones emitidas por el PDC y las posiciones adoptadas por los principales liderazgos adquirió un peso significativo en el debate político de esos meses y de los años siguientes.

Diversidad de opiniones frente al golpe de Estado

La declaración redactada en la mañana del 12 de septiembre de 1973 por los miembros de la Directiva Nacional del PDC compuesta por su Presidente Nacional, Patricio Aylwin Azócar, su Vicepresidente, Osvaldo Olguín Zapata y su Secretario Nacional, Eduardo Cerda García, fue uno de los primeros documentos que expuso la posición del partido frente al golpe de Estado a nivel nacional e internacional⁵. Esta declaración fue entregada a distintos diarios chilenos como *El Mercurio* y *La Tercera*, así como también a corresponsales extranjeros y a la Comandancia en Jefe de las Fuerzas Armadas.

² Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2018, p. 21.

³ Torres Dujisin, Isabel. *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958-1970*. Santiago, Editorial Universitaria, 2014, p. 17.

⁴ Ulianova, Olga, Santoni, Alessandro y Nocera Raffaele. *Un protagonismo recobrado: la Democracia Cristiana chilena y sus vínculos internacionales (1973-1990)*. Santiago, Ariadna Ediciones, 2021, p. 27.

⁵ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 31.

En la declaración, la directiva planteó que Chile vivía una situación crítica, caracterizada por un “desastre económico”, “caos institucional”, “violencia armada” y una “crisis moral”⁶. Según los firmantes, estas condiciones extremas llevaron al pueblo chileno a un estado de “angustia y desesperación”⁷. De esta manera, se apuntó al rol del gobierno de la Unidad Popular (UP), ya que el escenario de colapso en el que vivía el país daba cuenta de una gobernanza fallida que no pudo gestionar los problemas de manera efectiva. Por lo mismo, esta situación los llevó a observar la intervención militar con expectativas un tanto optimistas en cuanto a su extensión y la dirección que suponía para el país. Lo comprometedor de la declaración radicaba en que, si bien, lamentaba la intervención de las Fuerzas Armadas y Carabineros, albergaba esperanzas respecto a la propia naturaleza, dirección y duración del golpe militar⁸, considerándolo como una medida necesaria para evitar los “graves peligros de destrucción y totalitarismo” que amenazaban a la nación chilena⁹. Con ello, el documento presentaba la intervención militar no como un golpe de Estado tradicional, sino como una acción preventiva y salvadora para proteger al país de un colapso mayor, asegurando que el retorno de la democracia era el objetivo final. La declaración enfatizaba la tradición institucional de las Fuerzas Armadas, resaltando su apego a principios republicanos y democráticos. Esto inspiraba confianza en su proceder, ya que la directiva creía que se retirarían una vez alcanzados sus objetivos. Así, se planteaba que las Fuerzas Armadas y Carabineros buscaban restablecer el orden frente al prolongado “clima de anarquía” en el país, para luego devolver, recuperado el imperio del derecho, el poder al pueblo¹⁰.

Al día siguiente, el 13 de septiembre, un grupo de militantes demócratacristianos emitió una declaración que se conocería como el “Documento de los 13”. Este texto fue redactado en medio de la suspensión del toque de queda imperante en la mayor parte del país, y sus firmantes, encabezados por las figuras de Bernardo Leighton, Radomiro Tomic, Ignacio Palma, Renán Fuentealba, Fernando Sanhueza, Sergio Saavedra, Claudio Huepe, Andrés

⁶ “Declaración pública de la Directiva Nacional del Partido Demócrata Cristiano frente al golpe Militar de septiembre de 12 de 1973”. Santiago, 12 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/xmlui/handle/123456789/7098>

⁷ Ibid.

⁸ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 34.

⁹ Ibid.

¹⁰ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 31.

Aylwin, Mariano Ruiz-Esquide, Jorge Cash, Jorge Donoso, Belisario Velasco, Ignacio Balbontín y Florencio Ceballos, expresaron una postura contraria a la declaración de la Directiva Nacional del PDC del día anterior. El “Documento de los 13” condenaba de manera firme y rotunda el derrocamiento del Presidente Salvador Allende¹¹.

Aunque ambos textos expresados el 12 y 13 de septiembre responsabilizaban principalmente a la UP y destacaban los esfuerzos del PDC por lograr una solución democrática, el “Documento de los 13” identificaba otros factores clave en el colapso del gobierno de la UP¹². Según los firmantes, un “dogmatismo sectario” fue el factor primordial de su fracaso¹³. También condenaban a las organizaciones de ultraizquierda, que adoptaron posturas radicales y más intransigentes que la propia UP, exacerbando la polarización y la falta de un terreno común, lo que dificultaba cualquier intento de encontrar soluciones consensuadas y pacíficas¹⁴. Además, los firmantes responsabilizaban a la “Derecha Económica”, a la que acusaban de aprovecharse fríamente de los errores de la UP. Este sector, según el documento, fomentó un clima de tensión, ceguera y pasión política, lo que dificultó la posibilidad de alcanzar un consenso mínimo¹⁵.

En sus memorias, Patricio Aylwin señaló que Bernardo Leighton se convertiría en el símbolo máximo de esta actitud¹⁶. Junto a los demás suscriptores, el político demócratacristiano calificó inmediatamente el régimen militar como uno de carácter “totalitario”, expresando: “nuestra convicción profunda de que dentro de los cauces democráticos habríamos podido evitar en Chile la implantación de un régimen totalitario, sin necesidad de pagar el costo de vidas y los excesos inevitables en las soluciones de fuerza”¹⁷. La diferencia fundamental entre ambos textos radicaba en su disposición hacia la autoridad militar. Mientras que el “Documento de los 13” rechazaba cualquier relación con una autoridad considerada ilegítima

¹¹ “Declaración pública del denominado “Grupo de los 13” del Partido Demócrata Cristiano frente al golpe militar de septiembre 13 de 1973”. Santiago, 13 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7089>

¹² Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 33.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 34.

¹⁷ *Ibid.*

y basada únicamente en la fuerza, argumentando que la única actitud moral era desconocerla y luchar contra ella, los miembros de la directiva, en el documento del 12 de septiembre, creían que podían ejercer una influencia positiva. Confiaban en que, mediante su intervención, el régimen militar sería menos arbitrario y adoptaría una orientación económica y social menos reaccionaria. Su estrategia buscaba mitigar los efectos negativos desde dentro, contrastando con una posibilidad de que los interlocutores civiles fueran exclusivamente los sectores nacionalistas y de ultraderecha¹⁸.

Las discrepancias fundamentales con el grupo dirigente hicieron indispensable y urgente un encuentro para debatir y aclarar las posiciones dentro del partido. La convocatoria para esta reunión se enfrentó a las complejidades de las restricciones impuestas por el toque de queda, el Estado de Sitio y la prohibición decretada por la Junta Militar de realizar reuniones políticas en el país. Estas circunstancias hicieron imposible utilizar la sede del partido¹⁹. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, el Consejo Nacional del PDC logró llevar a cabo la reunión en las dependencias de la Parroquia San Pedro de Alcántara, instancia en la que se debatieron puntos que reflejaron las posiciones del partido aproximadamente dos semanas después del golpe de Estado en Chile²⁰. La participación de varios de los más influyentes líderes, entre ellos, Patricio Aylwin, Bernardo Leighton, Radomiro Tomic, Ignacio Palma, Tomás Reyes y Renán Fuentealba, permitió clarificar los criterios y establecer orientaciones de la conducta a seguir ante los eventos recientes y el futuro del país, así como asegurar la propia supervivencia del partido.

Posición oficial del PDC

Días después del encuentro, el 27 de septiembre, se publicó el documento titulado “Posición del P.D.C. frente a la Nueva Situación del País”²¹. En este, se abordaron varios aspectos

¹⁸ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 34.

¹⁹ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 37.

²⁰ *Ibid.*

²¹ Declaración pública "Posición del P.D.C. frente a nueva situación del país". Santiago, 27 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7090>

cruciales, principalmente aquellos relacionados con los hechos que produjeron el “cambio de gobierno”; la opinión del PDC sobre tales eventos; las consecuencias de la situación de ese momento y las perspectivas que suponía para el país, así como la posición de la Democracia Cristiana frente a estas nuevas circunstancias²².

En el documento se afirmaba que lo sucedido “no correspondía a lo que la Democracia Cristiana luchó por conseguir, porque contrariaba su doctrina democrática, su tradición constitucionalista y su repulsa a la violencia”²³. También, se señalaba que las Fuerzas Armadas y Carabineros no buscaron el poder, sino que “sólo actuaron cuando lo creyeron su deber ineludible para salvar a Chile del riesgo inminente de una guerra civil o de una tiranía comunista”. Se expresaba confianza en que estas instituciones cumplirían su compromiso de establecer un gobierno transitorio, de administración provisoria, con el objetivo de restaurar la normalidad institucional, económica y social del país. Además, se esperaba que tan pronto como las circunstancias lo permitieran, los militares devolverían el poder al pueblo para que pudiera decidir su destino de manera soberana²⁴.

Sin embargo, el documento también enfatizaba que Chile se encontraba bajo un “régimen de dictadura”, lo que subrayaba la gravedad de la situación política y la preocupación del partido por el estado de la democracia en el país. Se expresaba el temor de que aquello significaría “una lesión irreparable” a la “tradición histórica del pueblo libre, justo título que distinguía a Chile en el concierto internacional”²⁵.

Para entonces, la Junta de Gobierno había tomado medidas drásticas, clausurando el Congreso Nacional, disolviendo las Municipalidades y la Central Única de Trabajadores (CUT), y declarando ilegales a los partidos marxistas. Asimismo, se anunciaba la inminente declaración de receso de los demás partidos políticos²⁶. Se impuso una censura estricta sobre

²² Declaración pública "Posición del P.D.C. frente a nueva situación del país". Santiago, 27 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7090>

²³ Ibid.

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid.

²⁶ “Declaración pública "Posición del P.D.C. frente a nueva situación del país"”. Santiago, 27 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7090>

los medios de comunicación, suspendiendo la publicación de varios diarios y revistas, así como las transmisiones de algunas emisoras de radio²⁷. Sumado a esto, varias universidades o sedes universitarias habían sido intervenidas por los militares. Esta situación extrema no solo representaba un desafío para la actividad política, sino que también ponía a prueba los valores fundamentales de la democracia y la libertad de expresión.

A pesar de las restricciones impuestas por el régimen, durante un periodo de tres o cuatro meses, hasta enero de 1974, los miembros de la Directiva Nacional del PDC y algunos colaboradores persistieron en sus encuentros cotidianos, ya fuera en la sede del partido, en casas de particulares u otros lugares²⁸, lo que demostraba el compromiso y la determinación de sus militantes dentro de un contexto político sumamente desafiante.

La Directiva del PDC se reúne con la Junta Militar

El 10 de octubre de 1973, la directiva del PDC encabezada por Patricio Aylwin, Osvaldo Olgún y Eduardo Cerda, sostuvo una reunión con la Junta Militar de Gobierno, representada por el General Augusto Pinochet, el Contraalmirante José Toribio Merino, el General Gustavo Leigh y el General de Carabineros, César Mendoza. De acuerdo con la minuta elaborada por Aylwin, el encuentro entre los líderes civiles y militares tuvo por objetivo abordar temáticas relacionadas con la situación nacional; las causas de la intervención militar; la permanencia en el poder de los militares y el receso de los partidos políticos²⁹.

Durante la reunión, Patricio Aylwin destacó la naturaleza democrática del PDC y su firme oposición al gobierno de la Unidad Popular, resaltando los esfuerzos del partido por encontrar una solución pacífica y democrática a la crisis política. Sin embargo, el documento también dejaba en claro que el golpe de Estado del 11 de septiembre no fue una solución respaldada por el PDC, enfatizando que esta fue una decisión tomada unilateralmente por las Fuerzas

²⁷ Ibid.

²⁸ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 39.

²⁹ Minuta "Reunión Directiva P.D.C.- Junta Militar de Gobierno". Santiago, 10 de octubre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7125>

Armadas, excluyendo a los partidos políticos del proceso³⁰. Esto pondría en relieve la complejidad de la situación política en ese momento y la tensión entre las aspiraciones democráticas de ciertos sectores y la realidad de la intervención militar.

A su vez, en la reunión, el General Gustavo Leigh subrayó la necesidad de trabajar unidos con el PDC para recuperar la estabilidad y aseguró, además, que la Junta Militar no permanecería en el poder por mucho tiempo, prometiendo devolver el poder a los civiles tan pronto como fuera posible³¹. La minuta de Aylwin indicaba que, en la sesión, los miembros de la Junta enfatizaron que la Democracia Cristiana no tenía motivos para temer a la Junta Militar, ya que se les aseguraba que los partidos democráticos tendrían un estatuto diferenciado de los partidos marxistas³². Estos últimos serían segregados en otro grupo para evitar confusiones, garantizando que los partidos democráticos “conservarían la propiedad de sus bienes, su administración y su personería jurídica”.

Otros miembros del PDC observaron con escepticismo estas afirmaciones de la Junta. Por ejemplo, Radomiro Tomic, en una declaración entregada al diario católico italiano, *Avvenire*, planteó que, en esta “primera fase” de la Junta Militar, la Democracia Cristiana no tenía espacio. Explicó que esto se debía no solo a la exclusión de todos los partidos políticos por parte de la Junta, sino también a las discrepancias fundamentales que el PDC mantenía con las medidas implementadas. No obstante, Tomic, de igual forma, pensaba que esta fase sería transitoria y que vendrían otros momentos determinados “por la realidad y no por la acción clandestina o de sabotaje” de ningún grupo. En ese momento, el PDC iba a ser, en su opinión, verdaderamente útil para la Patria “cooperando con otros en un marco de profundo compromiso popular, pluralismo y democracia”³³.

En una sesión ampliada, celebrada el 7 de noviembre, los miembros del PDC volvieron a discutir sobre la situación política de Chile luego de prácticamente dos meses desde que las

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

³² Ibid.

³³ Entrevista "Declaraciones de Radomiro Tomic al diario *Avvenire*" que se publica bajo el patrocinio del Episcopado italiano". Santiago, 13 de octubre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7117>

Fuerzas Armadas y Carabineros tomaran el poder. Aparte de los miembros de la mesa directiva, asistieron diversas personalidades del PDC. Entre ellas se encontraban Bernardo Leighton, Radomiro Tomic, Renán Fuentealba, Rafael Moreno, Andrés Zaldívar, Benjamín Maluenda, Edgardo Boeninger, Ricardo Hormazábal, Claudio Orrego, Pedro Goic, Benjamín Prado, Sergio Molina, José de Gregorio, José Monares, Gutenberg Martínez, Fernando Irrarrázaval y Octavio Burotto. En la reunión, Patricio Aylwin, presidente del partido, puso énfasis en las dificultades que la agrupación tenía para hacer frente a las circunstancias políticas. Con ello, anticipaba la compleja realidad que debieron enfrentar los actores políticos y sociales en la época. En sus palabras, los chilenos estaban “viviendo bajo un régimen de dictadura militar y frente a ello la acción de la D.C. era limitada”³⁴.

El compromiso de la Democracia Cristiana

La Directiva Nacional del PDC, ante la difícil tarea impuesta por el receso de los partidos políticos, se esforzó por mantener el pluralismo interno y cumplir con las responsabilidades partidarias en un contexto restrictivo. Por tal motivo, la sesión del 7 de noviembre reiteró la necesidad, al igual que como se había planteado en la sesión del 31 de octubre, de “tratar de preservar el cuerpo y el alma de la Democracia Cristiana”, con el objetivo de ser una “alternativa en el futuro tratando de lograr una gran influencia en la base social”³⁵. Esta visión sugería una perspectiva de adaptación y resistencia en un momento en donde el PDC se encontraba restringido en el sistema político institucional. De igual manera, revelaba sutiles indicios de una alineación interna en el partido, pero con opiniones divergentes en cuanto a las posibilidades de cambio de las políticas de la dictadura y a la duración de su permanencia en el poder. Por ejemplo, Patricio Aylwin, consciente del “atropello a los derechos humanos” y de la “política económica y social regresiva” del régimen, mantenía la esperanza de que esta política pudiese cambiar. En contraste, Renán Fuentealba, criticaba con dureza el actuar del régimen militar y el deterioro que suponía para los derechos humanos, expresando que

³⁴ “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 7 de noviembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6925>

³⁵ Véase: “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 7 de noviembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6925> ; “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 31 de octubre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6928>

“esta dictadura era quizás la más dura de toda América Latina”³⁶. Al mismo tiempo, discrepaba de la opinión de que esta sería de corta duración.

El 9 de noviembre de 1973 se llevó a cabo una reunión entre los dirigentes del PDC y los Generales Sergio Arellano y Nicanor Díaz, Jefe de Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Durante el encuentro, Patricio Aylwin planteó observaciones sobre los derechos humanos y la política regresiva de la Junta, especialmente en el ámbito agrario. En respuesta, Díaz solicitó que enviaran por escrito sugerencias sobre las acciones necesarias en el campo agrícola y se acordó mantener contacto con algunos dirigentes del PDC para aclarar algunas ideas³⁷. Esta acción demostraba los esfuerzos del PDC por influir en la política de la Junta sin comprometer sus principios democráticos.

Además, en dicha reunión los Generales Arellano y Díaz se refirieron al comportamiento de varios dirigentes demócratacristianos, entre ellos Tomic, Fuentealba y Leighton, quienes, según la Junta Militar, habían apoyado abiertamente un documento del Partido Comunista que criticaba a la Directiva Nacional del PDC. Esta observó con inquietud esta situación, ya que consideraban que alteraba la unidad interna del partido frente a la Junta Militar³⁸. Para contrarrestar la percepción de fractura dentro del partido, Patricio Aylwin envió una carta al diario *El Mercurio* el 22 de noviembre de 1973, negando rotundamente cualquier división interna y rechazando las afirmaciones de la Junta Militar de que algunos miembros del PDC tenían inclinaciones pro-marxistas, con el objetivo principal de defender a los camaradas aludidos (Radomiro Tomic, Alejandro González, Mariano Ruiz-Esquide y Renán Fuentealba) pudiendo reafirmar el compromiso de la posición oficial del PDC³⁹.

³⁶ “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 7 de noviembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6925>

³⁷ “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 12 de noviembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6927>

³⁸ Véase el siguiente documento para comprender posición del Partido Comunista: Declaración "Llamamiento al pueblo chileno a la lucha por la libertad y la democracia". Santiago, 31 de diciembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/11459>

³⁹ “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 22 de noviembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6917>

A casi tres meses de producido el golpe militar, los dirigentes del PDC observaron con preocupación la situación del partido en varios ámbitos de su accionar⁴⁰. En este contexto, las reuniones tenían como objetivo influir en las Fuerzas Armadas, contrarrestar la represión, y adaptarse a la nueva realidad política. El PDC se esforzó por resistir, preservar su esencia democrática y preparar el terreno para una eventual restauración del orden constitucional y democrático en Chile, buscando influir en la dirección política del país y proteger los derechos humanos, mientras trabajaba en la preparación de un futuro retorno a la democracia.

Imagen internacional de la Democracia Cristiana luego del Golpe de Estado

La fractura del grupo dirigente democratacristiano poco después del golpe militar generó grandes dificultades en las relaciones entre el partido y los actores internacionales. Su principal referente internacional, la Unión Mundial Demócrata Cristiana (UMDC), que agrupaba a los partidos de la misma matriz ideológica, rechazaba el uso de la violencia en la vida política y condenaba el golpe de Estado⁴¹. Aunque la UMDC no criticaba abiertamente a la directiva del PDC, sí tuvo una diferencia fundamental con la interpretación de los hechos presentados por la colectividad en las declaraciones del 12 y 13 de septiembre. A su vez, los partidos democratacristianos italiano, holandés y belga, así como algunos sectores del mundo democratacristiano español y francés, también mantuvieron una postura crítica de mayor afinidad con la posición disidente del PDC, aquella que se opuso firmemente al golpe⁴².

De igual manera, la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), en una declaración emitida el 15 de septiembre de 1973, condenó “todas las actitudes extremistas o de ciega intolerancia”, enfatizando que el partido no participó en ningún momento en la

⁴⁰ “Acta de sesión de la Mesa Directiva del Partido Demócrata Cristiano”. Santiago, 6 de diciembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/6919>

⁴¹ Ulianova, Olga, Santoni, Alessandro y Nocera Raffaele. *Un protagonismo recobrado: la Democracia Cristiana chilena y sus vínculos internacionales (1973-1990)*. Op. cit., p. 27.

⁴² Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit., p. 43-47.

preparación o ejecución del golpe militar⁴³. La ODCA expresó una firme y afectuosa solidaridad con el PDC de Chile, reafirmando su “plena confianza de que, fiel a su tradición popular, antigolpista, democrática y republicana”, el partido continuaría luchando por las transformaciones estructurales y la liberación nacional iniciada entre los años 1964 y 1970, gobierno de Eduardo Frei Montalva.

A su vez, tres días después de dicha declaración, el 18 de septiembre de 1973, Países Bajos envió un telegrama al PDC chileno, expresando la solidaridad y confianza de la Unión Democrática de los Países Bajos en los demócratacristianos chilenos. Con ello, reafirmaron que, aunque algunos demócratacristianos estuvieron de acuerdo con el actuar de la Junta en la declaración del 12 de septiembre, los holandeses se distanciaban rotundamente de esta postura, al igual de los demás actores internacionales⁴⁴.

Tras la controversial declaración del 12 de septiembre se hizo crucial resaltar la imagen de la Democracia Cristiana como ajena al golpe militar. Por esta razón, en una conferencia de prensa que sostuvo Patricio Aylwin, presidente del partido, con periodistas nacionales e internacionales, el 21 de septiembre de 1973, dejó en claro que el PDC no tenía responsabilidad en los eventos ocurridos. Aylwin destacó los antecedentes de la Democracia Cristiana chilena, la que “inspirada en los principios del humanismo cristiano”, había luchado en el país por establecer una sociedad justa y libre, desde los tiempos del gobierno de Eduardo Frei Montalva⁴⁵. Además, insistió en la necesidad de que se considerara la realidad chilena durante el gobierno de Allende. Para él, en dicho periodo “prevalecieron las tendencias totalitarias a las tendencias democráticas”, por lo que el progresivo endurecimiento de la oposición frente a la UP fue debido a que esta cerró las puertas a toda solución⁴⁶.

⁴³ “Declaración de la Organización Demócrata Cristiana de América, ODCA, frente al golpe militar de septiembre”. Santiago, 15 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7093>

⁴⁴ “Telegrama dirigido a los demócratacristianos de Chile”, Santiago, 18 septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7082>

⁴⁵ Conferencia de prensa “Conferencia de prensa del Presidente del Partido Demócrata Cristiano con periodistas nacionales y extranjeros. Santiago, 21 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7114>

⁴⁶ Ibid.

El PDC, con el propósito de defender su postura condenatoria al golpe militar frente a los históricos aliados internacionales, redactó el 24 de septiembre de 1973 su “Carta Demócrata Cristiana desde Chile”, documento elaborado por el Departamento Internacional del PDC, encabezado por Enrique Krauss. En él, se proponía “proporcionar a los Partidos Demócrata Cristianos y personalidades mundiales una información objetiva de la realidad y los sucesos políticos” en que vivía la sociedad chilena⁴⁷. Entre otras cosas, la carta resaltaba que la Democracia Cristiana había realizado reiterados esfuerzos por encontrar una solución democrática ante lo que se observaba como el fracaso de la llamada “vía chilena al socialismo”⁴⁸. Más aún, el documento señalaba que, frente a la “pertinencia del bloque marxista, caracterizado por una estrategia extremista de aplastar al adversario para alcanzar la totalidad del poder”, se comprendía el primer juicio de la directiva del PDC en la declaración del 12 de septiembre.

El esfuerzo del PDC por rectificar las informaciones respecto a su actuar en los primeros días del régimen militar llevó a algunos de sus miembros a emprender diferentes viajes internacionales. De este modo, varios líderes militantes demócratacristianos en el periodo inmediatamente posterior al golpe recorrieron distintos lugares de Europa y América Latina. Por ejemplo, en octubre de 1973, una delegación del partido integrada por Enrique Krauss, Juan Hamilton y Juan de Dios Carmona viajó a Venezuela, Holanda, Italia, España y Alemania Federal, con el fin de aclarar la situación nacional y de representar en el exterior, por medio de dichos enviados, “el pensamiento de la Democracia Cristiana chilena (...) o al menos del 90% de su militancia”⁴⁹. De manera paralela, Patricio Aylwin y Claudio Orrego emprendieron viajes con el mismo propósito, visitando Alemania invitados por la Fundación Adenauer; Hamburgo, por el Congreso de la Unión Demócratacristiana, así como Bélgica y Francia⁵⁰. Estas acciones reflejaban el esfuerzo del partido por enfrentar los comentarios y

⁴⁷ “Carta Demócrata Cristiana desde Chile”. Santiago, 24 de septiembre de 1973. Archivo Patricio Aylwin. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7038>

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ “Carta de Patricio Aylwin, Presidente Nacional del Partido Demócrata Cristiano, a Amintore Fanfani, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano italiano, sobre el pensamiento de la Democracia Cristiana chilena respecto de la situación chilena”, Santiago, 12 de octubre de 1973. <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7016>

⁵⁰ Aylwin Azócar, Patricio. *El reencuentro de los demócratas. De la dictadura a la democracia*. Op. cit. p. 43-47.

declaraciones emitidos por representantes de la Democracia Cristiana de otros lugares y también las opiniones de la comunidad internacional sobre la situación chilena. El objetivo trazado por los demócratacristianos chilenos era desmentir cualquier percepción errónea sobre su papel durante los acontecimientos políticos en Chile ocurridos en septiembre de 1973.

Conclusiones

Tras esta mirada general, es pertinente señalar que los primeros meses tras el golpe de Estado de 1973 fueron un periodo de intensa reflexión y conflicto interno para el Partido Demócrata Cristiano en Chile. La instalación de la Junta Militar el 11 de septiembre marcó un cambio radical en el panorama político y social del país, y el PDC se vio obligado a posicionarse frente a esta nueva realidad, lo que trajo consigo divergencias internas que reflejaron una polarización durante esos meses.

El análisis de los documentos y actas del partido revela varios aspectos claves en este periodo, en el que el PDC luchó por mantener su cohesión y relevancia en un entorno político represivo. A pesar de las dificultades, el partido se esforzó por preservar sus principios democráticos y preparar el terreno para un eventual retorno a la democracia en Chile. La búsqueda constante de mantener un diálogo con la Junta Militar; buscar influir en las políticas del nuevo régimen y de abogar por un retorno a la institucionalidad democrática en defensa de los derechos humanos, se convirtieron en características centrales del partido, con un compromiso firme tanto a nivel nacional como internacional.